DIARIO LA REGION DE COQUIMBO
Fundado el 14 de abril de 2004

Fecha: 02/08/2025 Audiencia: 12.000 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $947.093 Tirada: 4.000 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $1.057.500 Difusión: 4.000
Vpe portada: $1.057.500 Ocupación: 89,56%

«Nos adherimos a la confusión»: Cifuentes arremete contra respaldo de la DC a Jara

El diputado por la Región de Coquimbo cuestionó duramente la decisión de su partido de apoyar a la abanderada presidencial del oficialismo, advirtiendo una falta total de criterios programáticos, desconexión con el electorado histórico y errores «de manual» que, a su juicio, tienen a la Democracia Cristiana en una de sus crisis más profundas.

Por Joaquín López Barraza

El respaldo entregado por la Democracia Cristiana (DC) a la candidatura presidencial de Jeannette Jara no dejó indiferente a Ricardo Cifuentes. El diputado por la Región de Coquimbo, uno de los históricos de la tienda, calificó la decisión como un «error de manual» y aseguró que el partido atraviesa una crisis de fondo que se arrastra desde hace años. «Lo otro sería mentir», señaló tajante.

La definición fue adoptada el sábado 27 de julio por la Junta Nacional de la DC, que aprobó el respaldo a Jara con 167 votos a favor y 97 en contra —equivalente al 63/ % del órgano directivo—, lo que también incluyó el mandato de negociar una lista parlamentaria única con el oficialismo. La decisión provocó una inmediata ola de críticas, incluida la renuncia del entonces presidente del partido, Alberto Undurraga.

Desde la mirada de Cifuentes, el problema no es solo el resultado, sino el modo en que se ejecutó: sin establecer criterios programáticos claros, sin delinear compromisos concretos ni condiciones mínimas para la implementación de un pacto político duradero.

«Tú no puedes soltar un apoyo, especialmente a una candidatura única a la presidencia de la República, sin antes haber establecido las condiciones programáticas, cuáles son los compromisos que se establecen, en qué apoyamos y en qué no, cuáles son los límites. Eso es de manual», sentenció.

Cifuentes fue más allá al calificar el proceso como una muestra de desprolijidad política que ha generado desconfianza tanto dentro del partido como hacia fuera. A modo de ejemplo, recuerda que la secretaria general de la DC anunció públicamente un supuesto acuerdo parlamentario con cupos definidos, lo que fue desmentido al día siguiente por dirigentes de otros partidos del oficialismo, como el PS.

«A mí me parece que hay una desprolijidad muy grande, y son dos errores muy complejos que nos van a pasar la cuenta en el futuro inmediato», advirtió.

Militancia dividida, electorado desorientado

Uno de los elementos que más inquieta al diputado es la fractura interna entre las bases del partido y su dirigencia. Mientras las y los militantes votaron mayoritariamente por respaldar la candidatura de Jara, una larga lista de expresidentes del partido —incluidos referentes históricos— se manifestaron en contra, generando un quiebre difícil de reparar.

Pero más grave que esa división, dice Cifuentes, es la distancia creciente entre el partido y la ciudadanía. «La DC tiene 20 mil militantes, pero en las últimas elecciones ha aspirado a 500 o 600 mil votos. Esa gente no la estamos interpretando adecuadamente», afirma.

Para él, esa desconexión es parte fundamental de la crisis. «Nos falta más diálogo. Esta crisis nos puede dar la oportunidad de tener una conversación más profunda, más permanente, respecto de hacia dónde quiere ir el partido, qué cosas le quiere ofrecer a Chile, y cómo interpretar mejor la opinión de la ciudadanía».

Lista parlamentaria práctica, no ideológica

En medio del revuelo, la DC busca salvar al menos una parte del escenario: la conformación de una lista parlamentaria única con el oficialismo. Para Cifuentes, ese paso es necesario desde el punto de vista electoral, pero debe entenderse como una herramienta táctica, no como una subordinación política.

«Cuando hablamos de una lista parlamentaria, hablamos de una razón práctica. Se trata de reunir a un universo determinado en una lista porque se calcula que podemos sacar una mayor cantidad de representantes. Pero eso no obliga a que ese representante después tenga que votar como quiera el oficialismo», explicó.

En su opinión, el error del partido fue mezclar ambos planos: el estratégico y el ideológico. «Nos adherimos a una candidatura sin tener claridad programática. Y eso nos hace cómplices de esa misma confusión», agregó, haciendo hincapié en las dificultades que ha tenido el propio comando de Jara para instalar un equipo programático robusto.

Las líneas rojas

Consultado por los temas en los que no estaría dispuesto a transar, Cifuentes no esquiva el debate. En lo económico, exige precisión sobre propuestas que, a su juicio, han sido demasiado ambiguas. «Hay que aclarar qué significa esto de crecer en base al consumo interno, como planteó la candidata en la primera vuelta. ¿Qué pasa con la inserción internacional de Chile, que ha sido exitosa? ¿Cómo se continúa esa estrategia?», cuestiona.

En materias valóricas, es igualmente enfático. «En temas como el aborto libre, no adherimos de ninguna manera. En derechos humanos, creemos que deben defenderse para todos, no solo para algunos. El concepto mismo de libertad y de democracia debe estar muy bien definido».

Estas definiciones, afirma, no se han discutido a fondo, y eso impide construir un acuerdo programático serio, coherente y capaz de convocar más allá del oficialismo duro.

No dejar el barco, sino rediseñarlo

Pese a las duras críticas, Cifuentes descarta renunciar al partido. Por el contrario, se declara militante disciplinado y convencido de que la DC aún puede tener un rol protagónico, si es capaz de reformarse.

«Estas decisiones, aunque a uno no le gusten, son coyunturales. Creo que el partido tiene un futuro todavía importante. Pero hay que hacer modificaciones, hay que hacer reformas, hay que orientar mejor a la sociedad chilena. Ahí estamos fallando», reflexionó.

Uno de los puntos que más le preocupa es la forma en que la DC se comunica con la sociedad. «Tenemos un problema en el envoltorio. Somos antiguos. Estamos un poquito anticuados para transmitir las cosas que estimamos que necesita el país, pero no lo hacemos de manera moderna, usando los medios, los lenguajes ni siquiera los conceptos que hoy están en boga». «No es un problema de contenido, es de presentación», resume.

El voto, por ahora, es secreto

Respecto a su propia preferencia presidencial, Cifuentes fue cauto. «El voto es secreto. Estamos a cuatro meses, hay que ir viendo cómo se mueven los candidatos, cuáles son las propuestas y, sobre todo, cuál es el acuerdo programático que vamos a tener», concluyó.

Y aunque el escenario interno de la DC parece inestable, el diputado rescata un valor que —cree— aún puede marcar diferencia: la democracia interna. «Los partidos, como todas las instituciones, tienen crisis. Nosotros estamos viviendo una muy fuerte. Pero estoy seguro que vamos a salir de aquí y vamos a poder plantearle al país nuestra visión en los próximos años. Vamos a recuperar el liderazgo».